

ENFOQUE Y TOPICALIDAD EN BORUCA: EL CASO DE *añ*

Juan Diego Quesada
Universidad de Toronto

0. Introducción

En boruca, una lengua chibcha de Costa Rica, existe un morfema, *añ*, cuyo comportamiento se hace difícil de captar desde una perspectiva exclusivamente sincrónica. Posee dos formas, una libre y otra ligada con usos aparentemente disímiles. Existen dos puntos de vista respecto de este morfema. El primero (Constenla y Maroto 1979, Rojas 1990) lo describe como un "destematizador de sujeto". Según este análisis, al que denominaré *hipótesis de destematización*, la función de *añ* es la de marcar la pérdida de tematicidad del sujeto al ser éste removido de la posición inicial de la oración. El segundo punto de vista es el de Quesada Pacheco (1995), donde se presenta una gama de usos que levemente insinúan que su función tiene que ver más con refuerzo y énfasis que con destematización. El presente trabajo ofrece una explicación del morfema en cuestión, según la cual éste originalmente cumplía la función de marcador de enfoque; *añ* sufrió un proceso de gramaticalización donde adquirió diversas funciones tales como relativizador, "concordancia", y la de marcador de continuidad de tópico. Esta última, que es la que la hipótesis de destematización analiza como destematización, demuestra que este análisis es erróneo; este artículo ofrece pruebas adicionales que refuerzan esta conclusión. La distribución actual de *añ* revela las diversas etapas de su gramaticalización; incluso no se descarta que una de esas etapas haya sido la de marcador de tópico en una época en que esta lengua haya poseído esa organización sintáctica. Un análisis más preciso de este morfema debe incluir su interacción con el marcador de especificidad *qui* (cf. Quesada *en preparación*). Este aspecto, sin embargo, solo se menciona en breve.

El boruca es una lengua con un orden básico SOV, con posposiciones, un orden de poseedor + poseído y de sustantivo + modificador. Las categorías verbales del boruca, que se expresan por medio de sufijos, incluyen el tiempo pasado/no pasado-futuro; el aspecto perfectivo/imperfectivo y pluscuamperfecto. Los aspectos habitual y terminativo se expresan por medio de morfemas que se adhieren a los mencionados anteriormente; a estos últimos se les ha denominado "sufijos de la segunda serie" (Constenla & Maroto 1986) debido al hecho de que su presencia no es obligatoria, como sí lo es la de la serie perfectiva/imperfectiva/pluscuamperfecta. Los aspectos progresivo e ingresivo se expresan por medio de perífrasis. En cuanto al dominio del modo, existen las categorías de modalidad deóntica, desiderativa, así como el modo imperativo, todas las cuales se expresan por medio de morfemas ligados. Entre las categorías nominales se encuentra el plural, marcado por la partícula *rójc*, que también marca pluralidad verbal. Los sustantivos pueden ser definidos, indefinidos o específicos (cf. Quesada y Quesada

